

Santo • Lección en Familia I

Atributo Divino: Dios es Santo

Respuesta del Corazón: Arrepentimiento

Versículo para Memorizar: Romanos 6:23

Pues la paga que deja el pecado es la muerte, pero el regalo que Dios da es la vida eterna por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.

Puntos de Énfasis:

1. Jesús es el Hijo de Dios.
2. Jesús es perfecto y santo, pero somos pecadores.
3. El pecado nos separa de Dios.
4. Jesús vino a salvarnos de nuestros pecados.
5. Necesitamos lamentar nuestro pecado.

Adorando en Familia

Elija sus canciones favoritas de [la lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Versículo a Memorizar

Suministros memoria: [Video del versículo a memorizar](#)
(Como opción puede imprimir el versículo)

Abra su Biblia en Romanos 6:23. Recuérdele a su hijo que aquí es donde encontramos el versículo de hoy en la Biblia. Miren juntos el video del versículo para memorizar. Si imprimió el póster del versículo para memorizar, muéstrelo para que lo vea su hijo. Practica el verso y los movimientos con el video. Luego, practíquelo en familia. Considere decirlo con voces divertidas o mientras se pone de pie, salta o hace otros movimientos divertidos. ¡Quizás incluso intente convertirlo en una canción!

Lección Bíblica

Nota para los padres

La lección está escrita para ser leída como una historia. Lea las palabras en negrita en voz alta. Las palabras entre paréntesis dan instrucciones para hacer una pausa, permitir una respuesta o leer las Escrituras.

Suministros

- Biblia (Marcos 11:1-11, Lucas 19:29-38, Juan 12:12-15)

Voy a abrir mi Biblia en Marcos 11, el lugar de donde viene nuestra lección. (*Abra su Biblia en Marcos 11.*) Sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios y que toda es verdad. En nuestra lección de hoy, Jesús ha estado en la casa de sus amigos en la ciudad de Betania. Está allí con su amigo Lázaro (a quien Jesús resucitó de entre los muertos) y Marta y María (las hermanas de Lázaro). ¡Muchas personas han visto los milagros que Jesús ha hecho y quieren hacer de Jesús su rey! Los líderes judíos están muy molestos porque la gente quiere seguir a Jesús en lugar de a ellos.

Cuando Jesús sale de la casa de Lázaro, él y sus discípulos se dirigen a Jerusalén para celebrar la Pascua. Muchas otras personas también están en Jerusalén para celebrar la Pascua. Cuando escuchan que Jesús viene, ¡se emocionan mucho!

Cuando Jesús entra en Jerusalén, les dice a sus discípulos: “Vayan a la aldea y tan pronto como entren, encontrarán un pollino atado allí, en el que nunca se ha sentado nadie. Desata el potro y tráelo aquí. Si alguien te dice: ‘¿Por qué haces esto?’ dices: ‘El Señor lo necesita y se lo devolverá pronto.’”

Cuando los discípulos entran al pueblo, encuentran el pollino tal como Jesús había dicho. Cuando comienzan a desatar el potro, un hombre pregunta: “¿Por qué desatan este potro?” Le responden tal como Jesús les dijo y dicen: “El Señor lo necesita”. El hombre les dice que pueden llevarse el pollino y le llevan el pollino a Jesús. Le ponen sus túnicas y Jesús se sienta en el pollino. Mientras Jesús entra en Jerusalén, la gente extiende sus mantos en el camino y otros saludan y ponen ramas de palma que han cortado de los árboles.

La gente grita: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”

Actuemos esa parte. Fingiremos que estamos sosteniendo ramas de palmera. (*Mueva los brazos y diga: "¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!"*)

Estas personas quieren hacer de Jesús su rey aquí en la tierra, pero sabemos que ese no es el tipo de rey que Dios planeó que fuera Jesús en este momento. Jesús es nuestro Rey, pero en este momento, Dios planeó que Jesús muriera para pagar por nuestro pecado.

Jesús es el Hijo de Dios. Vino y vivió una vida santa y perfecta, lo que significa que nunca pecó. Nuestro pecado nos separa de Dios. Jesús vino a salvarnos de nuestros pecados al dar su vida para pagar por nuestro pecado. Necesitamos lamentar nuestro pecado y pedirle a Dios que nos perdone cuando pecamos, ¡y él nos perdonará!

Oración

Dios, gracias por enviar a Jesús a vivir una vida perfecta y morir para pagar por nuestros pecados. Queremos alabar a Jesús como nuestro Rey y vivir para complacerte. Gracias por perdonarnos por nuestros pecados cuando oramos y te pedimos. En el nombre de Jesús, Amén.

Actividad

Hoja para Colorear

Suministros

- [Colorear](#)
- Crayones

Haga que su hijo coloree la imagen. Mientras su hijo está coloreando, considere hacerles las siguientes preguntas de repaso. Estas preguntas también se pueden guardar para conversar durante la cena o mientras conduce.

Preguntas de repaso

1. ¿Quién querían los amigos de Jesús que fuera Jesús? (Su rey en la tierra)
2. ¿Qué les dijo Jesús a sus discípulos que encontrarían atados a un árbol? (Un potro, un burro en el que nunca se había montado.)
3. ¿Qué le dijo la gente a Jesús mientras cabalgaba hacia Jerusalén montado en el pollino? (Ramas de palma)

4. ¿Qué gritó la gente mientras Jesús montaba el pollino? (¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!)

Actividad opcional adicional

Destruyó La Pared

Suministros

- Biblia
- Bloques

(Haga que su hijo se siente en el suelo junto a los bloques). ¿Qué es el pecado? (Permita que su hijo dé ejemplos. Puede dar ejemplos si no se les ocurre ninguno). El pecado es todo lo que hacemos, decimos o pensamos que no agrada a Dios. El pecado es todo lo que no es santo. Dios es perfectamente santo. No tiene pecado. No somos perfectamente santos. Todos pecamos. Debido a que Dios es perfectamente santo, no puede estar cerca del pecado, por lo que nuestro pecado nos separa de Dios.

¿Ves estos bloques? Los usaremos para construir un muro para mostrar cómo nuestro pecado nos separa de Dios. Vamos a trabajar para hacer un gran muro y no lo derribaremos hasta que yo lo diga. Cuando elegimos el pecado como decirle a mamá o papá "no", hacer un berrinche o hacer pucheros porque no nos salimos con la nuestra, nuestros corazones están eligiendo hacer lo que queremos y no lo que agrada a Dios. Dios se preocupa por nuestro corazón y sabe lo que es mejor para nosotros. Si tenemos una mala actitud cuando elegimos obedecer, todavía pecamos en nuestro corazón. El pecado siempre conduce al dolor porque nos separa de Dios y de su gran amor por nosotros.

(Pídale a alguien de su familia que se esconda detrás del muro que se acaba de construir). Así que miremos este muro. Este muro es como nuestro pecado. Nos separa de Dios, al igual que este muro nos separa de _____ (miembro de la familia detrás del muro). Porque pecamos, necesitamos un salvador. Necesitamos a Jesús. Entonces Dios envió a Jesús a la tierra para derribar este muro entre Dios y nosotros. Jesús vino a vivir una vida perfecta, nunca pecar, morir para pagar por nuestro pecado y luego conquistar la muerte. Jesús era santo y perfecto. Él era el único que podía pagar el precio de nuestro pecado. ¿Me ayudarás a derribar el muro? ¡Genial! Esto nos recuerda que Jesús

derribó el muro entre nosotros y Dios que construimos con nuestro pecado. Jesús murió en la cruz y pagó el precio por nuestro pecado. Dios quiere que veamos que pecamos para que podamos arrepentirnos y apartarnos de ese pecado. Cuando nos arrepentimos y le decimos a Dios que lamentamos nuestro pecado, Dios nos perdonará. Luego, Él puede cambiar nuestro corazón para que nuestras actitudes y acciones se parezcan más a Jesús.

